

Código:

2 0 2 2

3 7 9 9

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESTUDIOS GENERALES LETRAS

TRABAJO INDIVIDUAL

Título: «Una pesadilla nocturna: La participación de las aviadoras soviéticas del Ejército Rojo durante la *Gran Guerra Patria* entre los años 1941 y 1943»

Nombre: Gabriela Cristal Ponce Rodríguez

Tipo de evaluación: Monografía final

Curso: Investigación Académica (INT124)

Horario: 0684

Comisión: 0684-A

Profesor: Patricio Alvarado

Jefe de Práctica: Fernando Contreras

Código:	2	0	2	2	3	7	9	9
---------	---	---	---	---	---	---	---	---

Resumen

Este trabajo de investigación tiene como propósito analizar la participación de las aviadoras soviéticas pertenecientes al Ejército Rojo durante el enfrentamiento ente Alemania y la Unión Soviética en la *Gran Guerra Patria* entre los años 1941 y 1943. Durante este conflicto bélico, el cual tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial, el papel de las aviadoras soviéticas resulta importante por la aplicación de una ingeniosa pero peligrosa estrategia de ataques nocturnos por parte del Regimiento 588° de aviación. Fue esta estrategia el motivo por el cual sus enemigos las denominaron “brujas nocturnas”. Este trabajo analiza, en primer lugar, cuáles fueron los roles de género que se concebían en la Rusia estalinista, su influencia en las dinámicas sociales y de qué manera limitaban o le daban un margen de desarrollo más amplio a la mujer soviética en la formación militar. En segundo lugar, se analiza el papel activo militar de las mujeres aviadoras contra el cuerpo de aviación de la Wehrmacht durante la *Gran Guerra Patria*. Para fines de esta monografía, se emplearon trabajos de investigación como el de Laura Brancifrote, Reina Pennington, Vicente Moreno Sanz, entre otros. Cabe precisar que no se ha tenido acceso a todas las fuentes que traten este tema por encontrarse en otros idiomas como inglés y ruso; no obstante, se hizo el intento de incluir algunas fuentes secundarias en idioma extranjero, como el libro *Brujas de la noche* de Lyuba Vinogradova.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1: La concepción de los roles de género sobre la mujer soviética fuera del ámbito doméstico en la URSS entre 1924 y 1939	4
1.1 Concepción sobre los roles femeninos en el socialismo estalinista	4
1.1.1 Un modelo nuevo de humano en una nueva nación: Concepción sobre los roles femeninos a partir de la Revolución Rusa en 1917 y en el socialismo estalinista	4
1.1.2 Las posibilidades y limitaciones de las mujeres en la sociedad soviética estalinista antes de la Segunda Guerra Mundial.....	7
1.2 La participación de la mujer en el socialismo soviético frente los conflictos bélicos antes de la Segunda Guerra Mundial	11
1.2.1. La intervención femenina en la Guerra civil rusa: del Ejército antiguo al Ejército Rojo.....	12
1.2.2 Problemáticas de género y estigmas sobre el desenvolvimiento de las mujeres rusas en la formación y participación militar en la Guerra Civil Rusa .	13
Capítulo 2: El papel activo militar de las mujeres aviadoras soviéticas contra la Wehrmacht durante el conflicto entre Alemania y la URSS en la Gran Guerra Patria .	16
2.1 Una defensa con rostro de mujer: el ingreso de las mujeres soviéticas al conflicto bélico entre Alemania y la URSS durante los años 1941 a 1942.....	16
2.1.1 Problemas en el reclutamiento femenino a los distintos cuerpos del ejército soviético.....	16
2.1.2 Formación de los tres regimientos del cuerpo de aviación femenino del Ejército Rojo.....	20
2.2. El papel de las aviadoras rusas contra las bases de la Wehrmacht en las batallas de 1942 a 1943 de la Gran Guerra Patria	22
2.2.1 “Nos llaman brujas”: la estrategia de los ataques nocturno del Regimiento 588°.....	22
2.2.2 ¿Una mala estrategia?: contribución de los ataques nocturnos en el debilitamiento de las bases alemanas en 1942 y 1943.....	25
Conclusiones	28
Bibliografía.....	32

Introducción

El 23 de agosto de 1939, la Alemania nazi y la URSS firmaron un pacto de no agresión denominado tratado germano-soviético con el fin de salvaguardar los intereses de ambas naciones en un contexto de amenaza inminente. Asimismo, se garantizaba la protección de las cláusulas secretas sobre el reparto de territorio polaco y países del oriente europeo. Sin embargo, en 1941, con el plan Barbarroja, Alemania dio inicio a la invasión a territorio soviético. Esto llevó al inicio de la *Gran Guerra Patria*, denominada así por la Unión Soviética. En occidente se lo conoce como *Frente Oriental*. En medio de este conflicto destaca una participación importante, pero con muy poca divulgación: la participación de las aviadoras soviéticas en el Ejército Rojo. El problema que busca responder esta monografía es de qué manera la participación de las aviadoras soviéticas pertenecientes al Ejército Rojo contribuyó en la derrota alemana en la invasión de la Wehrmacht a la Unión Soviética entre los años 1941 y 1943 en la *Gran Guerra Patria*.

La importancia de realizar una investigación en torno a las aviadoras soviéticas es, fuera de un análisis ideológico o político, construir una historia que hasta hace poco no era considerada importante en los relatos históricos: la mujer y la guerra. A lo largo de este trabajo, se pondrá en evidencia cómo en la historia de la Unión Soviética realizaron un trabajo loable en el ámbito de la guerra, incluso fueron admiradas por ello. Paradójicamente, su contribución y lucha en los conflictos bélicos afrontaron vicisitudes en torno género. Esta problemática no es indiferente en esta parte del globo. Basta con abrir un libro de historia de hace no más de unos tres años para darnos cuenta como la participación de la mujer en la guerra está subordinada a menciones inusitadas, en lugar de ser estudiada a profundidad. El problema es, además de seguir perpetuando el sojuzgamiento del sector femenino, con ello su sentir, sus riesgos y su contribución en la defensa de una nación, impedir la construcción de un suceso histórico. Simbióticamente, la historia es como un puzle, por ello necesita de todas sus piezas para apreciarse idóneamente.

A partir de la invasión alemana a Moscú, Stalin permite el reclutamiento femenino en el Ejército Rojo el 8 de octubre de 1941 pues la cantidad de hombres en el ejército soviético para esa fecha no era suficiente para defender el territorio. En respuesta, un gran número de mujeres decidieron formar parte de las filas del Ejército Rojo, iniciando así, su preparación militar. Se destaca la participación de los tres regimientos del cuerpo

de aviación femenino formados por la heroína rusa Marina Raskova: la división 586°, la división 587° y el Regimiento 588° de Bombardeo Nocturno. A este último se le debe el inusual apelativo de “brujas de la noche” por parte de los enemigos de la URSS debido a su estrategia de ataques nocturnos. Los ataques nocturnos fueron puestos en escena en 1942 a raíz de la Operación Azul a manos de la Wehrmacht con el fin de tomar el petróleo del Cáucaso y en la defensa de Stalingrado pese a los escasos recursos con el que contaba este regimiento. De esta manera, las pilotos soviéticas contribuyeron en el debilitamiento de la Luftwaffe.

Este trabajo titulado *Una pesadilla nocturna: La participación de las aviadoras soviéticas del Ejército Rojo durante la Gran Guerra Patria entre los años 1941 y 1943*, se encuentra dividido en dos capítulos. El primer capítulo titulado *La concepción de los roles de género sobre la mujer soviética fuera del ámbito doméstico en la URSS entre 1924-1939*, tiene por finalidad principal analizar los roles de género en la Rusia soviética durante esos años para determinar sus influencias en las dinámicas sociales. Esto lo apreciamos en el primer subcapítulo, el cual se encuentra dividido en dos secciones para diferenciar las posibilidades y limitaciones que las mujeres tenían en la sociedad soviética años previos a la Segunda Guerra Mundial, y analizar la influencia ideológica estalinista sobre estos roles de género. Asimismo, este capítulo explora, en un siguiente subcapítulo, el desenvolvimiento de la mujer en los conflictos bélicos suscitado antes de 1939: la Primera Guerra Mundial, antes de que se consolidara la URSS; y, la *Gran Guerra Rusa*, la consolidación de la Unión Soviética. Este punto también cuenta con dos secciones cuyas finalidades son analizar la naturaleza de la participación femenina en ambos conflictos y explicar los problemas en torno al género que afrontaron las mujeres en ambos periodos.

El segundo capítulo *El papel activo militar de las aviadoras soviéticas contra la Wehrmacht durante el conflicto entre Alemania y la URSS*, se enfoca propiamente en sustentar la hipótesis planteada en torno al papel activo militar de las pilotos soviéticas en la *Gran Guerra Patria*. Con ese fin, el capítulo se compone de dos sub capítulos. El primero, sub dividido en dos puntos, se centra en analizar el ingreso de las mujeres al conflicto bélico cuando Stalin autoriza la participación femenina; además, se compara los roles de género dentro del ejército Rojo. Esto último resulta importante, pues permite evaluar los cambios y permanencias desde los inicios de la URSS hasta 1941. El segundo sub capítulo, explica la actuación central del cuerpo de aviación femenino analizando, en un primer momento, la creación de los tres Regimientos de pilotaje; y, en

un segundo momento, su desenvolvimiento en los conflictos de 1942 y 1943 en la defensa del Cáucaso y la batalla de Stalingrado. Es por ese motivo que, si bien la *Gran Guerra Patria* culmina en 1945, la investigación toma de punto de partida 1941 para evaluar la formación de las aviadoras soviéticas y limita la periodificación hasta 1943 para centrar la investigación en la estrategia de los ataques nocturnos contra las tropas de la Wehrmacht.

En esta monografía, se emplearon fuentes escritas por historiadores e investigadores para entender el contexto en el cual este trabajo se enfoca. Asimismo, se emplearon fuentes con un enfoque analítico respecto a las influencias ideológicas en las dinámicas sociales orientadas a estudiar el desenvolvimiento de la mujer en el génesis de la URSS, el periodo de entre guerras y, finalmente, en la *Gran Guerra Patria*. Respecto al primer tipo de fuente, se toman autores como Carlos Taibo con su libro *La Unión Soviética: el espacio ruso-soviético en el siglo XX*, Michael Jones con *El trasfondo de la Guerra: con el ejército soviético de Stalingrado a Berlín*, y, como último ejemplo, Vicente Moreno con su libro *Breve historia del Ejército Rojo*. Sobre el segundo tipo de fuentes, destacan autores como Laura Brancifrote con el texto *La polifacética imagen de las mujeres en la unión soviética en los años veinte y treinta*, Reina Pennington con *Offensive Women: Women in Combat in the Red Army in the Second World War Journal of Military History*, entre otros autores también relevantes. Destaca, de manera protagónica, el libro *Brujas de la noche* de Lyuba Vinogradova.

Este trabajo se inspiró en el libro *Brujas de la noche* de Vinogradova, pues ella no solo explica el papel activo militar de las mujeres pertenecientes al Ejército Rojo, sino que, además, detalla cada faceta de las protagonistas al explorar sus miedos, motivaciones, luchas, carencias e ímpetu patriótico en algunos casos. De esta manera, se muestra la otra cara de la moneda dentro de una guerra, un lado más humano. A partir de esta narrativa, resulta importante visibilizar su rol en la *Gran Guerra Patria* porque permite detallar las vivencias de un sector subyugado durante un episodio histórico de consecuencias desoladoras. Asimismo, permite romper ciertos prejuicios en alusión a las dinámicas sociales que se ejercían en la Rusia estalinista. Sobre esto, se debe precisar que, si bien las mujeres tenían un mayor margen de desarrollo por las políticas de género aplicadas a inicio de la era estalinista, no escaparon de ser estigmatizadas y relegadas a roles maternos ni de ser subordinadas al mando de sus homólogos dentro del ejército aun cuando existieron heroínas y mujeres importantes en la historia militar soviética.

Capítulo 1

La concepción de los roles de género sobre la mujer soviética fuera del ámbito doméstico en la URSS entre 1924 y 1939

Este primer capítulo busca analizar las concepciones y estigmatizaciones sobre el papel femenino de la mujer en la nueva sociedad soviética concebida a partir de la *Revolución Rusa* de 1917. El objetivo es distinguir los cambios, permanencias, limitaciones y posibilidades de la mujer soviética frente al socialismo que imperó posterior a la derrota del régimen Zarista. Por una parte, se encuentra una concepción distinta respecto al género planteada por la postura marxista la cual se auto adjudicó tratos sociales diferenciados al capitalismo. Es bajo esta formulación que el ideal de igualdad empieza a cambiar. Asimismo, a partir de estas concepciones de género, se analizan las luchas y dificultades de las mujeres dentro de su papel como combatientes en el Ejército ruso durante los conflictos bélicos de 1917 y 1918. Así, podrá comprenderse cómo fue la participación femenina en la Segunda Guerra Mundial. Para ello, esta parte del ensayo se remonta a la *Gran Guerra Rusa* y a los años posteriores durante la formación del Ejército Rojo.

1.1 Concepción sobre los roles femeninos en el socialismo estalinista

Primero, es importante establecer el punto de partida para comprender el contexto social en el que se desarrollaron las mujeres soviéticas en el socialismo estalinista. Para ello, se debe comprender cuáles fueron las visiones que se gestaron a partir la *Revolución Rusa* de 1917 hasta el totalitarismo socialista, y la nueva nación que fue la Unión Soviética. Asimismo, se deben evaluar las posibilidades y limitaciones para una liberación completa en el discurso de la opresión burguesa al proletariado que se fomentaba por todo el territorio soviético.

1.1.1 Un modelo nuevo de humano en una nueva nación: Concepción sobre los roles femeninos a partir de la Revolución Rusa en 1917 y en el socialismo estalinista

En la actualidad, los alcances sobre conceptos y estudios de género permiten establecer en el imaginario social el desenvolvimiento más libre y justo para hombres y mujeres. Esto, por supuesto, forma parte de la construcción cultural de un país. De acuerdo a la Unesco, en la actualidad, el concepto de género se entiende como «las construcciones socioculturales que diferencian y configuran los roles, las percepciones y los estatus de las mujeres y de los hombres en una sociedad» (2014: p. 104). Así, se

entiende que tanto el género y roles de género son dependientes a la construcción que una sociedad impone y desarrolla. Según los roles atribuidos por una sociedad atribuida a cada género, se verán limitadas sus libertades o por el contrario favorecidas si estas nociones de igualdad, como señala la Unesco (2014) velan por «la existencia de una igualdad de oportunidades y de derechos entre las mujeres y los hombres en las esferas privada y pública» (p. 104). A partir de esta premisa, podremos evaluar cuáles fueron las concepciones sobre los roles de género en la Gran Revolución y, posteriormente, los roles en la sociedad estalinista.

En los albores de 1920, un nuevo régimen se impuso tras una historia de cruentos conflictos contra el imperialismo zarista. A manos de la dinastía Romanov desde 1613, el Zarismo venía gobernando uno de los imperios geográficos más grandes de Europa, el Imperio Ruso (Service 2000: p. 23). Tras la caída de los Romanov en febrero de 1917, cuando Nicolás II abdica al trono, se iniciaron una serie de disputas por el dominio del viejo imperio: por una parte, los *Kadetes*, deseaban conservar un gobierno unitario sin subdividir el vasto territorio; por otro lado, los mencheviques y los socialistas revolucionarios apostaban por la subdivisión del territorio en federaciones por aspiraciones nacionales y la autonomía de Ucrania (Service 2000: p. 61). En aquel conflicto, se dio a conocer un anhelo de libertad de los sectores oprimidos por la industrialización desde el zarismo y la construcción una identidad nacional nueva.

Esta misma idea de liberación no solo comprendía la lucha contra la subordinación del proletariado, también se direccionaba a las problemáticas de género. La importancia de eliminar toda distinción, incluyendo el género, para la revolución, consistía en conseguir el apoyo absoluto de la población para la instauración del régimen socialista en el territorio ruso. Sobre esto, Sáenz cita a la historiadora rusa Natalya Pushkareva quien sostiene que «[...] el Estado soviético [...] impuso la regulación de los géneros mediante políticas coercitivas y actuó como agente dominante (hegemónico) en el control de las relaciones de género [...]» (2022: p. 1119). Sáenz también admite a partir de sus propias investigaciones, que la visión sobre el género cambió en la historia de la Unión Soviética (2022: p. 1119). Se puede inferir, por una parte, que la visión del género estuvo alineada a fines políticos y necesidades en la historia de la URSS. En ese sentido, se debe esclarecer cuáles fueron estos cambios, qué los desencadenó y cómo influyó en el desenvolvimiento de la mujer soviética.

A partir de 1917, se dieron espacios donde la narrativa de la liberación femenina se propagandizó junto con el discurso de la liberación proletaria. Como sugiere Branciforte, «la negación de una identidad y cuestión específica de género fue uno de los postulados del mundo socialista, ya que estaba basado en la idea de que la explotación de las mujeres hubiese desaparecido con el establecimiento del socialismo» (2010: p. 22). Este último punto es relevante pues, de acuerdo a la cita que Brancifrote destaca del texto de Engels en *El origen de la familia*, «podemos constatar que desarrolló un examen más profundo de la “cuestión de la mujer” [...] atribuyendo fundamentalmente su opresión a unos factores determinados: la propiedad privada, su exclusión del proceso productivo y la familia» (2010: p. 22). En otras palabras, ambas luchas estaban afines, pero fueron impulsadas por la imperiosa necesidad de propagandizar la noción de que al erradicar el poder a la burguesía se lograrían entablar dinámicas sociales igualitarias.

Dentro de la esfera política, la Revolución Rusa de 1917 fue uno de los momentos en donde se expresó una mayor participación femenina. Por ejemplo, en los movimientos revolucionarios, la participación de la militancia femenina llegó a un 15 o 20% de los participantes (Branciforte 2010: p. 27). Debido a esta masiva inmersión en la política, Branciforte alega que muchas mujeres como las bolcheviques «[...] [llegaron] a la más total abnegación de sus funciones maternas y conyugales» (2010: p. 28). Además, el poder de las mujeres durante este periodo revolucionario significó la conquista de distintos derechos y la victoria por su participación en espacios públicos. En 1918, el Código de familia le otorgaría a la mujer «[...] la igualdad de salario, la legalización del aborto y la socialización del trabajo doméstico y del cuidado de los niños» (Branciforte 2010: p. 28). La conquista femenina se estaba empezando a gestar en distintas esferas sociales.

Posterior a la *Gran Guerra Rusa*, durante 1918 a 1924, se concretó y destacó el papel femenino en distintos ámbitos como se señaló anteriormente. Durante el estalinismo, a partir de 1924 pero especialmente en 1930, un factor importante fue la apropiación y adaptación de los códigos y lenguaje sobre la cultura de masas, las cuales, coludidas con el ideal socialista, resultaron en un extraño modelo de modernización con tintes occidentales pero dirigido por un régimen totalitario (Lida 2017: p. 69-70). La finalidad de propagandizar el régimen bolchevique, como enfatiza Lida, era poder instaurar en el imaginario colectivo los principios culturales de esta rama socialista para concretizar la revolución en territorio ruso (2017: p. 70). Asimismo, a partir de 1930 las necesidades económicas contribuyeron a un cambio de leyes y estructuras constitucionales y legales

que empezaba a vislumbrarse a partir de plan quinquenal impuesto en 1928 (Branciforte 2010: p. 35). En ese sentido, las necesidades para la revolución por interés propios y externos determinaron un cambio en el trato hacia las mujeres, pero no necesariamente un cambio sobre como ellas se percibían así mismas.

Además de ello, desde la Constitución se estableció un respaldo importante para el igualitarismo en el contexto del socialismo estalinista en 1936. De acuerdo a la cita que realiza Pennington sobre los registros históricos del artículo 122 de la Constitución de la Federación Rusa de 1936, «[...] las mujeres de la URSS tienen los mismos derechos que los hombres en todos los ámbitos de la vida económica, estatal, cultural, social y política»¹ (2010: p. 779). Aquello indica que la mujer desde la Constitución Rusa podía ejercer libremente un papel en la política, el ejército, labores, reconocimiento social, etc., o por lo menos eso es lo que se podría pensar. La realidad, no obstante, fue que «en teoría, las mujeres eran iguales; en la práctica, las mujeres solían ser relegadas a puestos de menor rango en el trabajo y ocupaban muchos roles tradicionales [...] en el hogar»² (Slepyan citado en Pennington 2010: p. 779). La promulgación de este artículo lograba coaccionar o transmitir el sentir que en la revolución todos eran partícipes, pero en el ejercicio de las labores cotidianas la mujer era relegada.

Puede establecerse entonces, que desde la instauración del régimen socialista se buscaba mostrar que, por medio de la ideología y la lucha contra el capitalismo, los sectores campesinos, proletarios y las mujeres lograrían un estado de igualdad. Por ello, la promulgación de leyes igualitarias respecto al género eran necesarias para garantizar la unificación de distintos sectores en el sentir nacional. Aunque, la siguiente sección ahondará en las limitaciones en el estalinismo a partir de los cambios en el código penal y las purgas en los años 30's.

1.1.2 Las posibilidades y limitaciones de las mujeres en la sociedad soviética estalinista antes de la Segunda Guerra Mundial

Los estudios e investigaciones respecto a la participación de la mujer soviética durante el totalitarismo estalinista aún son escasos. A partir de una concepción más

¹ Texto original en Pennington 2010, pp. 779: Article 122 of the 1936 constitution noted that "Women in the USSR are allowed equal rights with men in all areas of economic, state, cultural, social and political life,"

² Texto original en Pennington (2010: pp. 779): In theory, women were equal; in practice, women were usually relegated to lower-ranking positions at work and filled many traditional women's roles at work and at home.

igualitaria en la rusia revolucionaria y ya propiamente instaurada como un Estado socialista, el rol de la mujer no se limitaba solo al ámbito doméstico. No obstante, en las relaciones sociales, la realidad fue distinta. Ni las propuestas más progresistas del socialismo ni el comunismo ortodoxo señalaban una liberación completa para la mujer (Branciforte 2010: pp. 22). Aunque, se debe destacar que la motivación nacionalista condujo a que el Estado impulsara distintas medidas que fomentaron el enfoque de género en la temprana sociedad soviética.

Estas medidas iban dirigidas tanto a niños como jóvenes y adultos. Una de las principales fueron las campañas propagandísticas de educación con enfoque de género y publicaciones en medios de difusión como las imprentas dirigidas a toda la población (Saéenz 2022: p. 1120-1121). Saéenz enfatiza el estudio de material de divulgación en los infantes pues, en sus propias palabras:

Niños y niñas debían estar dispuestos a entregarse por completo a la construcción del socialismo y a luchar contra todo aquello que se opusiera al marxismo-leninismo. Asimismo, tenían el deber de disipar las tinieblas del pasado burgués, tanto en otros niños como en los adultos [...]. Todo esto requería, entre otros, de valores tales como la obediencia, la disciplina, el sacrificio y la igualdad de género. (2022: p. 1120)

Lo que se buscaba era enseñar, o, si se quiere decir, adoctrinar, a los infantes para crear futuros ciudadanos que por convicción defiendan al régimen de toda amenaza externa.

Por una parte, aquello le permitía a la mujer librarse de la carga doméstica y educaba a la sociedad, fuera de términos ideológicos, sobre que el varón debía contribuir en las labores dentro del hogar. Pese a ello, la labor reproductiva de la mujer encontraba aún limitaciones. La mujer soviética se encontró en una especie de limbo entre la liberación utópica romántica tradicional y el papel de camarada (Branciforte 2010: p. 24). Fue difícil, además, desprender a la mujer completamente del rol doméstico pues «el mantenimiento de la familia podía convertirse en un salvavidas, una forma de autodefensa, un modo de resistir a los golpes de la industrialización» (Michelle Perrot citada en Branciforte 2020: p. 24-25). Aquello puede deberse a que la mujer, al tener la capacidad de concebir, la hacía fuente de creación de futuras generaciones. Esto, sumado al propósito de formar a los niños mediante programas de igualdad de género en las escuelas, no le otorgaron una libertad completa. Además, la premisa fue tomada por grupos tradicionales para establecer erróneamente que la mujer no tenía la capacidad de desempeñarse en otros espacios fuera de la maternidad.

Sumado a ello, otro problema para la mujer, sobre todo para los movimientos feministas, fue la constante crítica de corrientes socialistas que buscaban seguir perpetuando estructuras tradicionales. La crítica central por parte de estos pensadores era la incapacidad de las mujeres al laborar:

Destacados dirigentes como Proudhon y Ferdinand Lassalle, por ejemplo, se oponían al trabajo femenino. Proudhon, el más antifeminista, en la Primera Internacional no se mostraba propicio a la incorporación de las mujeres al mundo laboral, afirmando que “no había otra alternativa para las mujeres que la de ser madres o putas”. (Branciforte 2010: p. 24)

Esta crítica también responde a un concepto enquistado que, aún pese a las herramientas propagandísticas y educación con enfoque de género, fueron difíciles de desterrar de toda la población soviética.

En ese mismo sentido, Branciforte establece que existió un problema referente a la visión sobre el trabajo asalariado de producción y la reproducción femenina, pues poder conseguir, en la práctica, el desarrollo de la mujer en ambas labores era dable pero no estaba normalizado ni incluido en los discursos sindicales ni políticos de entonces (2010: p. 23). Resulta algo contradictorio ver como la mujer seguía siendo vista únicamente en un rol doméstico cuando su labor estaba direccionados a los trabajos de industria y dentro de los frentes de combate, «un momento en el cual además el socialismo era testigo del crecimiento conjunto del feminismo político y de la emancipación concreta de las mujeres» (Branciforte 2010: p. 24). El problema de seguir perpetuando los roles de género en el ideario socio-político era que afectaban el discurso y la lucha femenina por conseguir legitimidad fuera del ámbito doméstico y materno.

Si bien este hecho resultó limitante para el desenvolvimiento femenino en la sociedad, la mujer fue capaz de representarse por sí misma en asuntos públicos. Como sugiere Lida, aquella actitud preferencial respondía a la necesidad de velar por ellas y sus hogares:

[...] [Hubo una] enorme la cantidad de mujeres que periódicamente escribían a las autoridades soviéticas reclamándoles que atendieran las condiciones de vida, la educación y vivienda de sus hijos; no faltaron asimismo las cartas solicitando subsidios del Estado para madres de hijos numerosos o para las viudas de víctimas de la guerra civil. (2017: p. 72)

Se destaca, de esta manera, que en las familias soviética no era una obligación contar con la representación de una figura masculina para atender asuntos protocolares ante el Estado.

Otros sucesos importantes en el totalitarismo estalinista fueron las purgas realizadas a partir de 1930. Se debe recordar que ya se daba el ejercicio de la violencia al arrestarse a los *Kulaks*, ferroviarios-saboteadores, nacionalistas y todo aquel que se opusiera a la instauración del plan quinquenal (Service 2000: p. 205). Así, para 1933, de acuerdo a los datos presentados por Service, «había casi un millón de ciudadanos soviéticos [...] en campos de trabajos forzados [...] unos cuantos millones más [...] en prisiones, campos de deportación, y áreas de asentamiento forzoso» (2000: p. 205). En el periodo de purgas, que se agravarían conforme el pasar del tiempo, se condenó y privó de libertad a mujeres que contribuyeron significativamente en la *Revolución Rusa*. Consecuentemente, sus identidades y contribuciones quedaron en el olvido hasta los 90's cuando se realizaron estudios historiográficos donde nombres como el de la bolchevique Barbara Evans Clements y la socialdemócrata de Beatie Fieseler vieron la luz (Rodríguez 2019: p. 119). Aparte de que históricamente existieron nombres que impidieron ser conocidos, las purgas fueron un factor que pudo conducir a que mujeres y representantes políticas se vieran limitadas a satisfacer los fines del estalinismo.

Por ello, algunos autores remarcan que en esta época existieron retrocesos e incongruencias respecto a las políticas de género. Por ejemplo, Daniel Gaido y Cintia Frencia en su publicación sobre la liberación homosexual y el marxismo, señalan que el retroceso en materia de género y sexualidad en el estalinismo soviético (2020: p. 243). Una muestra fue la penalización de la sodomía, alusión a las relaciones sexuales penetrativas entre homosexuales en 1933 (Gaido y Frencia 2020: p. 263). El argumento dado por parte de Guénrij Yagoda, Comisario del Pueblo de Asuntos Internos, a Stalin fue la necesidad de promulgar una ley contra la pederastia por el encarcelamiento de 130 hombres acusados supuestamente de pertenecer a organizaciones pederastas (Gaido y Frencia 2020: p. 263); sin embargo, la motivación central de Stalin para permitir la promulgación fue acusar a estas organizaciones de espionaje (Gaido y Frencia 2020: p. 263). Lo curioso de este cambio es que, desde los inicios de la sociedad soviética se dio una defensa a este sector.

Si analizamos el primer Código Penal promulgado en 1922, se evidencia el proceso por la liberación de la sexualidad también en las mujeres. Tras una larga disputa, «[...] Evgeniia ganó el juicio, y el Comisariado del Pueblo de Justicia se vio obligado en 1922 a reconocer el matrimonio entre las dos mujeres como legal [...]» (Gaido y Frencia 2020:

p. 260). Después, Gaido y Frenchia en el mismo artículo muestran una de las perspectivas referente a la homosexualidad en 1930:

Nuestra sociedad, mediante una serie de medidas preventivas y de salud, crea todas las condiciones necesarias para que el choque de los homosexuales con la vida sea indoloro, y para que la sensación de extrañamiento, usual en dichos choques, se disuelva en el nuevo colectivo. (Sereiskii citado en Gaido y Frenchia 2020: p. 263)

El propósito de incluir estas citas es evidenciar el retroceso sobre las luchas de liberación que se dieron paralelas a la lucha por mejorar la condición del sector proletario. Además de volver a criminalizar la homosexualidad, Branciforte añade que se criminalizó la prostitución y se estableció la valorización de la maternidad como función social (2010: p. 36). El Estado contribuyó en afectar los avances por una sociedad igualitaria.

Esto puede llevar a pensar en que el apoyo a las luchas de sectores oprimidos respondía únicamente a la necesidad de conseguir más adeptos para concretar los fines revolucionarios que al final, una vez instaurados, fueron deslegitimados ante los ojos del Estado. La falta de fuentes concretas imposibilita establecer una tesis completa sobre este punto. Existen documentaciones que muestran campañas sobre igualdad de género, pero otras que increpan contra el totalitarismo estalinista. Lo cierto es que las mujeres soviéticas, cómo en general las mujeres en distintas sociedades de la época, estaban subordinadas al prototipo patriarcal y lucharon contra distintos obstáculos para poder desenvolverse en distintas esferas sociales incluyendo su labor como combatientes en el Ejército Rojo.

1.2 La participación de la mujer en el socialismo soviético frente los conflictos bélicos antes de la Segunda Guerra Mundial

Es importante ahondar sobre los acontecimientos históricos antecedentes a la Segunda Guerra Mundial porque, así como se expuso en párrafos anteriores, es necesario conocer cómo los factores sociales y políticos influyeron e incluso determinaron los modos de participación femenina pero ahora enfocados en el Ejército Rojo. Este espacio se enfoca en presentar la participación femenina en la Revolución Rusa de 1917 y 1918 debido a que los documentos académicos más detallados enfocados en la mujer se centran en este importante evento en la formación de la URSS.

1.2.1. La intervención femenina en la Guerra civil rusa: del Ejército antiguo al Ejército Rojo

Un punto importante es el fin del Viejo Ejército y la formación del Ejército Rojo. Lenin, al proponer en 1914 la Revolución como único medio por el cual se podía competir contra el imperialismo Zarista (Service 2000: p. 63) concluye la necesidad de que el ejército atienda a un «verdadero carácter popular [...] en la unión de la protección de la conquista del socialismo, y en la defensa de los intereses cardinales de la clase de los trabajadores [...]» (Pankrátov citado en Ocampo y Alarcón 2010: p. 4). Es así como «tanto Lenin como León Trotsky afirman [...] que el ejército del proletariado se debe armar con los desarmes de la burguesía [...]» (Ocampo y Alarcón 2010: p. 4). Consecuentemente, se buscó cambiar cada institución incluyendo el Ejército. Para febrero de 1918, se formó oficialmente el denominado Ejército Rojo de Obreros y Campesinos luego de la victoria de los soviéticos en la región del Don (Service 2000: p. 109). Para que este nuevo ejército logre un poder absoluto sobre todo el territorio ruso, se emplearon dos medidas. La primera fue la creación de mandos de inteligencia con quienes habían sido oficiales zaristas; y, la segunda, fue establecer un plan formativo militar para obreros y campesinos (Moreno 2022: p. 21). Stalin así, cuando tomó el liderazgo de la URSS en 1924, contó con un nuevo ejército ya establecido.

Durante este periodo, el papel de la mujer dentro del ejército fue diverso. Pennington cita a la historiadora Laurie Stoff quien evidencia que aproximadamente 6.000 mujeres enfermeras, conductoras, mecánicas, obreras y combatientes, se unieron al Ejército en 1917³ (2010: p. 778-779). La participación y papel de las mujeres fuera de las líneas de combate también fue importante. Citando a nuevamente a Pennington (2010): «después de la Revolución de octubre en 1917, entre 73.000 y 80.000 mujeres sirvieron a los bolcheviques en la Guerra Civil Rusa [...]»⁴ (p. 779). Este nuevo conflicto, el cual marcó un antes y después en el espacio geográfico oriental europeo, tampoco fue ajeno a la participación femenina. Para 1920, las mujeres, a partir de la satisfactoria experiencia de 1917, fueron nuevamente reclutadas: «Muchas eran enfermeras militares, pero las del Ejército Rojo, a diferencia de sus predecesores, instituyó tanto el adoctrinamiento político como la capacitación con los rifles para su personal médico»⁵ (Pennington 2010:

³ Texto original en Pennington 2010, pp. 778-779: [...] historian Laurie Stoff has ably described those events. There were some 6,000 women soldiers by 1917. Most were nurses, but other frontline, regular army roles included drivers, mechanics, and laborers, as well as combat roles.

⁴ Texto Original en Pennington 2010, p. 779: After the October 1917 revolution, between 73,000 and 80,000 women served on the Bolshevik side in the Russian Civil War [...].

⁵ Texto original en Pennington 2010, p.779: Many were military nurses, but the Red Army, unlike its predecessors, instituted both political indoctrination and rifle training for its medical personnel.

p. 779). Así, la mujer constituyó parte importante en las filas del ejército en los conflictos bélicos mencionados.

Este proceso empezó en el gobierno transitorio de Kerenski en 1917 cuando con la finalidad de incentivar y presionar a los miembros del ejército masculino por medio de la vergüenza o por deseo de mejorar su rendimiento, se formó el primer batallón conformado únicamente por mujeres en Moscú denominado Batallón de la Muerte (Moreno 2022: p. 103). No obstante, como apunta Moreno, este plan de coerción a los miembros masculinos fracasó (2022: p. 104). Aun así, sorpresivamente, aquello no impidió la formación de otros frentes femeninos en el ejército para la Primera Guerra Mundial:

[Por órdenes de Kerenski se formó] el 1er batallón de Petrogrado, el 2do Batallón Femenino de la Muerte (Moscú), 3er Batallón femenino de choque, la Milicia Femenina de la Guardia Independiente de Minsk, el Batallón Femenino de choque Saratov [y] el Destacamiento Femenino de Kiev [entre las aprobadas], así como [...] otras que no se llegaron a ser aprobadas, como los Batallones Femeninos de Mariupol, Bakú, Ekaterinburgo, o Viatka, el 1er Destacamiento Femenino de Exploradoras Voluntarias, la Legion Femenina de la muerte de Skimbirsk, el Batallón Femenino Ucraniano e incluso, una unidad de no combatientes de Tashkent. (Moreno 2022: p.104)

Todos estos grupos distribuidos en distintas provincias, no centralizadas en Moscú, permitieron una mayor eficiencia en los planes de ataque y defensa de los territorios contra el bando enemigo.

Contrariamente a lo esperado, al crearse los cuerpos femeninos del ejército, el desenvolvimiento femenino fue eficiente. Un ejemplo de ello que expone Vicente Moreno fue la resistencia del 1er Batallón Femenino de Petrogrado en el Palacio de Invierno durante el alzamiento de Bolchevique en 1917, cuando las combatientes solo optaron por retirarse cuando no tenían alternativa de seguir defendiendo sus líneas y no veían posibilidad en ser auxiliadas (2022: p.104). Este es un ejemplo del desarrollo del ímpetu y valentía, características que no se esperaban en una mujer.

1.2.2 Problemáticas de género y estigmas sobre el desenvolvimiento de las mujeres rusas en la formación y participación militar en la Guerra Civil Rusa

Los estigmas y problemáticas de género enfocados en el desenvolvimiento femenino estuvieron presentes en esta etapa de reclutamiento. En 1917, cuando se solicitó la disolución del Ejército regular, algunas mujeres decidieron concretar su formación militar tomando posición de incluso dos bandos en la Guerra Civil que duró los siguientes cinco

años (Moreno 2022: p. 105). En un inicio, quienes contaban con una pareja dentro del ejército, esposos o novios, podían pertenecer al Ejército Rojo para acompañarlos y obedecer a mandatos oficiales o semioficiales (Moreno 2020: p. 105). Más adelante, sin embargo, dejarían de ser simples acompañantes para convertirse en “camaradas” (Moreno 2020: p. 105). Moreno expone como a raíz de esta nueva visión de las mujeres sobre ellas mismas, establecido recién cuando perdían a sus parejas, algunos “especialistas militares” las desacreditaban alegando, absurdamente, una conducta promiscua y sexualizada que atentaba a la moral de las tropas masculinas (2022: p. 105). La mujer, fue injustamente puesta como enemiga y provocadora dentro del ejército.

La literatura ofrece también detalles sobre la participación femenina a raíz de la irrupción de la *Gran Guerra Rusa*. Por ejemplo, Montserrat Huguet cita en su artículo la descripción que Joseph Roth realiza de su personaje, Natasha Alexandrovna, en su obra *Fuga sin fin*: «[...] una chica campesina y bella, aunque un tanto andrógina y muy vigorosa, divorciada y de carácter pragmático, pero sobre todo vehemente con su conciencia de protagonismo histórico» (2016: p. 36). En la obra, al personaje de Natasha resalta por su valentía más que belleza y feminidad porque estas dos últimas características pertenecían únicamente a un mundo burgués (Joseph Roth citado en Huguet 2016: p. 36). Esta noción acerca de que la feminidad y la valentía no eran compatibles, contribuyó a que la lucha por la liberación femenina, fuera del ámbito doméstico y la maternidad, resultara controvertida en la sociedad soviética.

Desde 1918, ya existía una garantía constitucional sobre la labor igualitaria de la mujer, el artículo 122°, el cual se mantuvo en la Constitución de 1936. Para 1918 «se estableció el servicio militar universal para los hombres y el servicio militar voluntario para las mujeres»⁶ (Pennington 2010: p. 779). Esta misma orden fue establecida paralelamente a la resistencia femenina por seguir formando parte de las filas dentro de los cuerpos de combate rusos aun cuando se ordenó su desintegración en 1917 (Moreno 2022: p. 105). Además, en esta misma Constitución, «[...] [quedó] plasmada la igualdad política entre hombres y mujeres [...]» (Sáenz 2022: p. 1120). Su deseo por seguir forjando una carrera militar no fue sencillo ni mucho menos legítimo ante la opinión pública. No obstante, significó una batalla de resistencia que forjó y fortaleció el carácter de las mujeres en el periodo de entreguerras hasta la *Segunda Guerra Mundial*.

⁶ Texto original en Pennington 2010, p. 779: [...] of 1918, which also established universal military service for men, and voluntary military service for women.

Código:	2	0	2	2	3	7	9	9
----------------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------

Así, aún con parte del Estado y sociedad en contra, fueron las bases e inspiración para las futuras mujeres (en ese periodo aún niñas) que por voluntad propia acudieron al llamado de 1941 frente a la Invasión Alemana.

Capítulo 2

El papel activo militar de las mujeres aviadoras soviéticas contra la Wehrmacht durante el conflicto entre Alemania y la URSS en la Gran Guerra Patria

En este segundo capítulo se analizará el papel de las aviadoras soviéticas del Regimiento 588° del cuerpo de aviación frente a la invasión alemana en la *Gran Guerra Patria*. Con esa finalidad, este capítulo explica cómo las mujeres soviéticas pasaron a formar parte del conflicto e iniciaron su preparación militar en los distintos frentes del Ejército Rojo. Entre ellas, hubo mujeres inexpertas y otras quienes ya pertenecían al Ejército desde antes. Asimismo, esta sección analiza la participación de los tres regimientos de aviadoras soviéticas por la singular estrategia que el regimiento 588° de aviación aplicó y que resultó inesperada para la Luftwaffe. De ese modo, se podrá analizar qué papel cumplieron estos ataques en la derrota de la Wehrmacht.

2.1 Una defensa con rostro de mujer: el ingreso de las mujeres soviéticas al conflicto bélico entre Alemania y la URSS durante los años 1941 a 1942

Una Alemania decidida a invadir Moscú entró avasallante a territorio soviético un 22 de junio de 1941; el plan alemán Barbarroja comenzaba su accionar. Frente a ello, la defensa militar soviética necesitaba recurrir a nuevos refuerzos, incluso si eso significase que las tropas del Ejército Rojo incluyeran perfiles femeninos. Esta primera sección explora la preparación, los obstáculos y el accionar de las aviadoras soviéticas en los inicios de la Gran Guerra Patria, desde su reclutamiento hasta la formación de los tres regimientos de Aviación.

2.1.1 Problemas en el reclutamiento femenino a los distintos cuerpos del ejército soviético

El primero de septiembre de 1939, tropas alemanas invadían territorio polaco, provocando así un nuevo conflicto de alcance mundial: la Segunda Guerra Mundial había empezado. Si bien, la periodificación de este trabajo de investigación se limita entre 1941 y 1943 para exponer con mayor detenimiento la actuación de las aviadoras soviéticas cuyo campo de acción fue más notable entre esos años, es necesario presentar los antecedentes históricos que desencadenaron la denominada *Gran Guerra Patria*. Asimismo, es importante entender el por qué y cómo se da el conflicto entre dos países que en la génesis de este cruento episodio de la historia tenían un pacto de no agresión.

El conflicto entre la Alemania Nazi y la Unión Soviética inició por la invasión alemana a territorio soviético con el plan Barbarroja con miras, en el año 1941, a tomar Moscú. Sin embargo, el 23 de agosto de 1939, los ministros de Exteriores de ambas naciones días antes del estallido de la *Segunda Guerra Mundial* habían firmado el Pacto de no agresión germano-soviético (Artola 1995: p. 17). Artola expone que este tratado ocasionó repercusiones prácticas y psicológicas; por una parte, para Alemania significaba proteger su lado en oriente; por el otro, le permitía ganar tiempo y espacio a la URSS (1995: p. 17). En otras palabras, el pacto Ribbentrop-Mólotov⁷ no garantizaba necesariamente la paz entre ambos bandos. Además, el interés de por medio respondía a las cláusulas secretas que se firmaron en dicho acuerdo sobre el reparto mutuo de Polonia y otras zonas de Europa del Este (Navarro 2022: p. 8). Esta relación, no obstante, no fue inexorable en el resto de la guerra.

Los descontentos se manifestaron a los pocos días de haber firmado el tratado. «Mólotov, ministro de Exteriores soviético, había expuesto varios días antes su preocupación debido al apoyo alemán a Japón» (Navarro 2022: p. 8). La preocupación se alineaba con el conflicto por las fronteras entre la URSS y Japón que llevaba arraigado desde 1930. Por esa razón, se firmó una especie de “*pacto de neutralidad*” (Navarro 2022: p. 9). Las tensiones se pausan entre ambos países con el fin de centrarse en el conflicto más grande que afectaba a sus naciones. Tanto la URSS como Alemania procedieron con la invasión a distintos países, respetando el pacto firmado. No obstante, dos años después de haberse iniciado la guerra, «[...] el 22 de junio de 1941, un total de 3.117.000 hombres, 3.350 tanques y 2.700 aviones, que formaban 19 divisiones acorazadas, 14 divisiones motorizadas y 119 divisiones de infantería [...] [ingresaron a territorio soviético]» (Navarro 2022: p. 10). Lo que sería la *Gran Guerra Patria*, a partir de ahora, había anunciado su estallido.

Sin duda, el movimiento de las tropas lideradas por Hitler fue inesperada para Stalin. El estado de las tropas del Ejército Rojo no era la más óptima; de acuerdo a Navarro, las purgas estalinistas realizadas a mediados de 1930 redujeron el número de soldados competentes al inicio de la invasión, tan solo el 10% de los oficiales contaba con experiencia militar (2022: p. 11). En ese sentido, se contaba con una menor cantidad de hombres disponibles para enfrentar el conflicto, pero la Wehrmacht tampoco iniciaba el

⁷ En Navarro 2022, p. 8: El nombre con el que se le conoce al pacto de no agresión germano-soviético

conflicto de la mejor manera. El 5 de diciembre de 1941, comenzó la contraofensiva en Moscú. Así, como menciona Artola, por órdenes de Stalin, se produce una ofensiva que iba desde Leningrado hasta territorio de Crimea cuya prolongación duró hasta enero de 1942 (1995: p. 63). En el sur, se inició un ataque en el oriente soviético de la península de Crimea para liberar Sebastopol; en el Norte, se buscaba acorralar las tropas alemanas; y, en el centro, se logró avanzar entre 80 y 300km (1995: p. 63-64). Por el estado en el que se encontraba la URSS, fue necesario recurrir a medidas no contempladas anteriormente.

Frente a la incursión alemana, Stalin emitió un mensaje a toda la nación soviética. Jones cita la admonición que emitió Stalin el 3 de julio de 1941 en su mensaje, el cual hacía hincapié en advertirle a la población sobre las intenciones del enemigo de apoderarse de sus tierras, combustible y propiedades (2012: p. 27-28). El mensaje no era diferenciado ni tampoco exagerado, después de todo «[Stalin] había prometido al pueblo soviético que jamás tendría que padecer una guerra en su propio territorio» (Jones 2012: p. 28). La finalidad del mensaje fue que tanto «civiles o militares, hombres, mujeres, ancianos; [defendiesen] a toda costa [...] la tierra soviética [...] luchando hasta la última gota de sangre con iniciativa audaz e inteligencia» (Navarro 2022: p. 19). Es decir, la mujer también estaba llamada a participar en cualquier papel desde el hogar hasta en el ejército.

Las tareas otorgadas a las mujeres en este periodo fueron variadas y de mayor escala que los conflictos bélicos anteriores. No solo se centraban únicamente en roles dentro de la enfermería o atención a los soldados. Incluso, antes de la *Gran Guerra Patria*, la mujer estuvo presente desde los primeros años de vida del Ejército Rojo y la Unión Soviética, donde sus labores giraban en torno a las atenciones sanitarias y a formarse como francotiradoras (Moreno 2022: p. 108). Empero, durante el periodo de entreguerras, solo pocas mujeres decidieron pertenecer al Ejército soviético. Si bien, respecto a los asuntos de género, constitucionalmente la URSS podía presumir sus planes y defensas por la igualdad, en la práctica fue diferente. Como se puntualizó en el capítulo anterior, el señalar a la mujer como un igual ante la ley partía de un discurso contra las dinámicas capitalistas; consecuentemente, no se veló por atender sus necesidades. Las orillaron a competir contra los hombres con una carga adicional: «La política oficial del gobierno [...] era que los hombres debían luchar en la guerra y trabajar en las fábricas o el campo, mientras que las mujeres mantenían el hogar y criaban a los

niños [...]» (Moreno 2022: p. 111). Una dialéctica que se arrastraba desde los inicios del estalinismo.

Es importante recordar que ya existía una ley para el servicio militar obligatorio en los varones; sin embargo, en el caso de las mujeres, los registros, como señalan Cardona y Markwick, refieren a su participación como exclusivamente voluntaria y la mayoría respondería al sentir nacionalista y patriótico del partido *Komsomol*⁸ (2009: p. 244-245). Aquello acarreó problemas en torno a la formación de las nuevas reclutas. Por una parte, la formación militar era indistinta: «[...] las mujeres estaban sometidas prácticamente a la misma dura disciplina militar que los hombres; aunque no podían ser enviadas a batallones de castigo [...], sí podían ser llevadas ante un tribunal militar»⁹ (Cardona y Markwick 2009: p. 245). Por otra parte, lo difícil no solo era responder a la disciplina militar, en especial para las mujeres que no contaban con una preparación previa, sino responder a las limitaciones en torno al género. En 1941, a las veteranas del Ejército Rojo les correspondía ser líderes y oficiales de las brigadas en nivel primario, medio y superior¹⁰ (Cardona y Markwick 2009: p. 245). Sin embargo,

muchas de estas reclutas fueron enviadas a las escuelas de infantería solo para mujeres en Ryazan, la escuela de mineros en Penza, la escuela de señalización Kuibishev en Saratov, o el campo de entrenamiento especialmente creado en Ochakovo, un municipio cerca de Moscú.¹¹ (Cardona y Markwick 2009: p. 245)

Las dinámicas dentro de la preparación militar y los frentes del ejército transgredían las normativas que ya habían quedado establecidas. Consecuentemente, los cuerpos militares contaron con poco apoyo de mujeres de mayor preparación y rango.

⁸ Texto original en Cardona y Markwick, 2009, p. 244-245: Close scrutiny of the formation of the Rifle Brigade, however, suggests that female recruitment, although not coerced, was tantamount to "self-mobilization," achieved through a combination of mass propaganda and mobilization orchestrated primarily through the Komsomol and appeals to the young women's patriotic sentiment.

⁹ Texto original en Cardona y Markwick, 2009, p. 245: Once they were recruited, however, women were subject to virtually the same harsh military discipline as men; although they could not be consigned to punishment battalions (shtrqfbaty) they could still be brought before a military tribunal.

¹⁰ Texto original en Cardona y Markwick, 2009, p. 245: he former consisted of one thousand women who were recruited from the front line and who, because they already had some military experience, were supposed to become officers of the brigade at primary, middle, and higher levels.

¹¹ Texto original en Cardona y Markwick, 2009, p. 245: Many of these recruits were sent to the women-only infantry schools in Ryazan, the miners' school in Penza, the Kuibishev school of signaling in Saratov, or the specially created training camp in Ochakovo, a township near Moscow.

En base a lo expuesto en el primer capítulo, la finalidad de haber entablado una dinámica de igualdad en las relaciones de género fue tratar de cimentar una sociedad industrializada y una construcción nacionalista del Estado soviético. Resulta curioso como existía un discurso que impulsaba la participación femenina, pero a su vez, para el imaginario social, parecía perniciosa la idea de incluir y enseñar a mujeres sobre labores militares. Por ejemplo, cuando se emitió el comunicado sobre el reclutamiento y la formación de regimientos femeninos para la conformación del cuerpo de aviación en 1941, el Comisario del Pueblo para la Defensa sancionó el suceso (Moreno 2022: p. 109). Recién en diciembre de 1942, se evaluó la idoneidad de emprender un programa orientado en la formación de francotiradoras (Moreno 2022: p. 108). Además, en base a los datos expuestos por Cardona y Markwick, recién por esas fechas «[...] el Komsomol había reclutado a 7.153 civiles (incluidos 913 hombres) para su entrenamiento en Ochakovo. [...] Muchas de las mujeres pasaron dos o tres semanas viajando en tren en condiciones espantosas y sin ropa de abrigo adecuada»¹² (2009: p. 246). Es decir, la precaria situación de las reclutas femeninas y la diferenciación respecto a los tratos dentro del Ejército Rojo no solo fue presenciada en el reclutamiento, sino también a lo largo de todo el conflicto bélico.

2.1.2 Formación de los tres regimientos del cuerpo de aviación femenino del Ejército Rojo

La formación de los regimientos del cuerpo aéreo femenino estuvo a cargo de Marina Raskova, aviadora heroica de la sociedad soviética. Como relata Vinogradova en el libro *Brujas de la noche*, Raskova fue quien le propuso a Stalin reclutar mujeres para ocuparse de asuntos relacionados a la aviación quien, como se llevaba bien con Marina, terminó accediendo a la petición (2021: p. 33). La aceptación de la población femenina fue enorme por lo que decidió formar tres regimientos: uno de caza, otro de bombarderos pesados y otro de bombardeo nocturno (Vinogradova 2021: p. 33). La respuesta frente a la entrada alemana fue un gran influyente para el gran número de mujeres que se enrolaron como voluntarias. Conforme a las cifras citadas por Navarro, se evalúa un número de 900.000 mujeres aproximadamente (2022: p. 19). A partir de ese momento, el nuevo objetivo sería la preparación de estas nuevas reclutas para formar filas de los tres regimientos creados por Raskova.

¹² Texto original en Cardona y Markwick 2009, p. 246: For example, by mid-December 1942 the Komsomol had recruited 7,153 civilians (including 913 males) for training in Ochakovo. Even before they arrived, however, many of the recruits were in ill-health. Many of the women spent two or three weeks traveling by train in appalling conditions and without adequate warm clothing.

El primero a mencionar es el Regimiento de Combate Aéreo o Regimiento 586°. Este fue constituido en diciembre de 1941 justo cuando se inicia la contraofensiva soviética frente a las tropas de la Wehrmacht y se caracterizaba por tener en sus filas a mujeres expertas y más temerarias (Navarro 2022: p. 36). Sin embargo, en un principio, los problemas con el equipo de aviación empezaron siendo una dificultad difícil de afrontar, pues pese a estar listas para el 8 de diciembre de 1941, no contaban aún con el apoyo de los Cazas ni con aeroplanos (Vinogradova 2021: p. 97). Después de meses se les otorgaron los «[...] aviones Yak-1, Yak-7B y Yak-9, [...] [los cuales llegaron] a realizar 4.419 misiones derribando 38 aeronaves enemigas en 125 combates aéreos» (Navarro 2022: p. 37). Este equipamiento fue el mejor de los tres regimientos.

En primera instancia, estaba conformado únicamente por mujeres hasta que la piloto Lera Jomiakova sufrió un accidente y por ello se le tuvo que integrar a Aleksandr Gridnev quien permitió la participación de aviadores varones en regimiento (Navarro 2022: p. 37). Antes del accidente, Jomiakova se convirtió en la primera mujer piloto soviética en derribar a un avión de la Luftwaffe¹³ como resalta Navarro (2022: p. 36). Una de las primeras misiones más resaltantes fue la protección de Sarátov en 1942 y, en esta expedición un dato curioso que resalta Vinogradova es encontrar una posible razón a la percepción negativa de la mirada masculina en los cuerpos del ejército sobre esta tarea la cual consistía en «[...] aguardar la llegada de bombarderos alemanes y su escolta de cazas. Había peligro, claro está, pero no podía compararse con la tasa de víctimas que se daba entre los pilotos de caza en las líneas de combate» (Vinogradova 2021: p. 176). Al igual que en este evento, habrá, en los siguientes dos regimientos, dinámicas similares en las cuales se evidenció el recelo sobre otros miembros del mismo ejército soviético.

El siguiente es el Regimiento 587° o Regimiento Aéreo de Bombardeos. Aquí «pilotaban los bombardeos en picado Petliakov Pe-2. [...] Alcanzaban los 540 km por hora y podían volar a gran altitud además de descender en un ángulo de entre 50 y 60 grados» (Navarro 2022: p. 38). El regimiento liderado por Marina Raskova inicia su participación en la Segunda Guerra Mundial «por primera vez poco antes del fin de la batalla de Stalingrado, a finales de enero de 1943. Luchó posteriormente en el frente del norte del Cáucaso, el bielorruso y el Báltico» (Navarro 2022: p. 38). Teniendo como referencia a Navarro, de este grupo destaca Lída Litviak conocida también como “Rosa Blanca de Stalingrado” por su desempeño en el conflicto de Stalingrado al conseguir

¹³ Luftwaffe: cuerpo de aviación de la Wehrmacht.

efectuar doce victorias sola y cuatro compartidas antes de su desaparición en la batalla de Kursk (2022: p. 39). El siguiente regimiento tendrá una función similar a este pero enfocado en los ataques nocturnos.

El último regimiento a mencionar es el 588° Regimiento de Bombardeo Nocturno o también conocido como 46° Regimiento de Aviación de Guardias de Taman. Para los ataques «usaban anticuados biplanos ligeros Polikarpov 2 [llamados también U-2], inicialmente usados para adiestramiento y fumigación de campos, que podían transportar una carga de entre doscientos y trescientos kilogramos de bombas ligeras» (Navarro 2022: p. 37). También Vinogradova en su libro realiza la descripción de estas avionetas:

se trata del biplano modesto y de escasa solidez diseñado a finales de la década de 1920 [...]. Tenía dos carlingas: una para el alumno y otra para el instructor, y desde las dos, era posibles gobernarlo. Cuando el segundo consideraba que aquel estaba capacitado para volar sin compañía, hacía colocar en la plaza trasera. [...] El U-2 era un aparato pequeño, ligero y poco veloz de contrachapado y percal, tela fina de algodón, que por lo tanto resultaba barato. (2021: p. 67).

El hecho de que los Polikarpov 2 fueran, para ese entonces, un modelo antiguo por su diseño en los años 20's, suponía un peligro para las pilotos, pues estas avionetas se empleaban en los simulacros o prácticas de pilotaje como se evidencia en la descripción realizada por Vinogradova. Sin embargo, como se mencionará más adelante, la necesidad de sobrevivir y las funestas condiciones en las que se encontraban fue transformado en una oportunidad por las aviadoras del 588° Regimiento de Bombardeo Nocturno.

2.2. El papel de las aviadoras rusas contra las bases de la Wehrmacht en las batallas de 1942 a 1943 de la Gran Guerra Patria

Hasta el momento, se ha mostrado las vicisitudes y retos de las mujeres al momento de enfrentar el conflicto de la *Gran Guerra Patria*, sin duda, al igual que sus homólogos, resultó imprescindible en la defensa del territorio soviético. Ahora, en esta sección, se analiza la estrategia elaborada por el regimiento de aviadoras del Ejército Rojo y su contribución en el combate contra las tropas alemanas entre 1942 y 1943.

2.2.1 “Nos llaman brujas”: la estrategia de los ataques nocturno del Regimiento 588°

La misión más resaltante del regimiento 588° consistía en tres aspectos: atacar las municiones y el combustible de la Luftwaffe, atestar contra sus vehículos, encargarse

de 'jugar' psicológicamente con sus miembros, privándolos del sueño y desmoralizándolos en caso no lograsen matarlos (Vinogradova 2021: p. 183). Pero algo que llama la atención es que las herramientas con las que contaron resultaron más problemas agregados a la guerra. Un claro ejemplo fue la vestimenta otorgada, la cual no contribuyó a su comodidad, «habían recibido uniformes masculinos, consistentes en abrigos gigantescos [...]. Sus botas, en particular, eran demasiado grandes, y muchas mujeres declararon que les salían ampollas al intentar caminar con ellas»¹⁴ (Vaughan 2018: p. 40-41). Situación que no encontró solución en corto tiempo.

No obstante, quizá por la urgencia de hacerle frente al enemigo sin opción a una mejora armamentística, los ataques efectuados se realizaban tan solo con lo que contaban. Así, las avionetas U-2 fueron fundamentales en la creación y acción al momento de combate. Como describe Vaughan, «[la avioneta] era fácil de manejar y podía volar bien incluso con el motor parado [...]. Su lenta velocidad y baja altitud de vuelo le permitían lanzar bombas con más precisión que cualquier otro avión soviético»¹⁵ (2018: p. 53). La realización de este ataque también era inusual. La autora Vaughan cita las declaraciones de la ex líder del 46° Regimiento de Aviación de Guardias de Taman, Rakobolskaya, para explicar cómo era esta operación:

[...] Cuando cada tripulación siguiente se acercaba al objetivo, la tripulación que volaba antes que ellos estaban rodeando el objetivo para bombardearlo. [...] Había que tener en cuenta que normalmente los aviones se dirigían al objetivo a altitudes de 1.000 a 1.300 metros, cortaban el gas por encima del objetivo, y se acercaban planeando, por lo que el ruido del motor no era audible, y las luces de identificación del avión no estaban encendidas. Bombardeaban desde una altitud inferior, pero no inferior a 400 metros, ya que de lo contrario los fragmentos de su propia bomba podrían alcanzar el avión; la velocidad era lenta, por lo que el avión simplemente no era capaz de alejarse de ellos [los fragmentos de la bomba]. Antes de bombardear, lanzaban bengalas luminosas, que colgaban de paracaídas iluminando el objetivo. Tras soltar las bombas, el piloto podía descender y abandonar el objetivo a muy baja altura. (Traducción propia, Pennington citada en Vaughan 2018: p. 54).

En palabras más sencillas de entender, estos ataques se realizaban volando a bajas alturas y una velocidad no tan alta de donde se encontraban las bases de la Luftwaffe, para ello apagaban sus motores para no ser escuchadas.

¹⁴ Texto original en Vaughan 2018, p. 40-41: [...] had received men's uniforms at this time, consisting of giant overcoats and "an empty pistol holder, a flask, and various useless items that the bureaucracy evidently considered essential equipment." Their boots in particular, were way too large, and many women reported getting blisters from trying to walk in them.

¹⁵ Texto original en Vaughan 2018, p. 53: The Po-2 was "was very sturdy and forgave many a novice's errors." It also could land almost anywhere, making it particularly useful on the rough airfields the 46th was forced to occupy. The slow speed and low flying altitude allowed for it to drop bombs more accurately than any other Soviet aircraft.

Los ataques nocturnos efectuados debieron de superar los problemas al momento de enfrentarse con la geografía y el clima del país ruso, más aún en época de invierno. Asimismo, tenían que desafiar las complicaciones que el propio ataque significaba:

Una misión duraba entre 45 minutos y una hora. Cada tripulación podía volar de 5 a 10 misiones por noche, con hasta 15 misiones cada noche. Podían volar más en las largas noches de invierno. El regimiento realizaba entre 80 y 90 misiones por noche. La mejor marca personal del 46º fue un récord de 325 salidas realizadas en una larga noche de invierno. Los dos principales obstáculos al alcanzar el objetivo eran los reflectores y los cañones antiaéreos. Después de pasar la mayor parte de la salida en la oscuridad, los reflectores cegaban al piloto y al navegante, dificultando el lanzamiento de la bomba. A veces se tardaba entre 5 y 15 minutos en escapar de las luces. (Traducción propia, Vaughan 2018: p. 54)

Bajo esas líneas, las pilotos cumplían con atacar los aeródromos alemanes con los limitados recursos que tenían incluso con aviones obsoletos que muchas veces llegaban a fallar. Desde la oscuridad y sin emitir un estruendoso sonido al pasar, su misión debió resultar increíble para muchos otros soldados.

Es importante resaltar el hecho de que, para las tropas alemanas, incluso para el propio Hitler, resultase sorprendente que un grupo de mujeres, aparentemente inexpertas, pudiera realizar una ofensiva. Para 1942, el apodo que las tropas alemanas les dieron fue el de *Natchexen* o Brujas nocturnas por el sonido que hacía los U-2 en picada, como el sonido de la escoba de una bruja o por considerar que sus habilidades eran producto de la magia oscura¹⁶ (Vaughan 2018: p. 66). No se puede determinar por cuál de los dos motivos se las llamaba brujas. De hecho, hasta para los propios homólogos de las aviadoras resultaba así, pues en un principio las mismas pilotos tenían esa percepción por los ataques a blancos fáciles que se les adjudicaba a ellas y por establecerlas lejos de las bases alemanas (Vinogradova 2021: 184). Se pensaría que luego de que por tantos años las mujeres en el ejército demostraron su eficiencia, ya no habría diferenciación entre mujeres y varones. De hecho, esto sería lógico de pensar en un contexto de guerra, donde se buscaría fortalecer todos los cuerpos del Ejército Rojo para un mejor ataque y defensa. Estos estigmas, al igual que jugar en su contra respecto a sus homólogos, también fue una oportunidad frente a las tropas alemanas que, sin duda, no esperaban los ataques.

¹⁶ Texto original en Vaughan 2018, p. 66: The Germans began to call them Natchexen, or Night Witches. [...] because the swooping noise made by the Po-2 sounded like a witch's broomstick, or two, because the Germans assumed they had magic that prevented them from being shot down.

Otro reto que afectó notoriamente a las pilotos nocturnas fue su constante cambio de lugar. Cada día, por no contar con la artillería necesaria y ver al enemigo acercarse, ellas junto a otros miembros del ejército se veían obligadas a abandonar el lugar. De hecho, cuando se encontraban cerca a la estación de Tseliná el comandante de la división Popov les ordenó huir debido a la ocupación de las tropas enemigas (Vinogradova 2021: p. 215). Como es posible imaginar, eran notorias las afecciones físicas y psicológicas. Aun así, su aporte fue significativo en el desarrollo del *Frente Oriental* como se detallará en la siguiente sección.

2.2.2 ¿Una mala estrategia?: contribución de los ataques nocturnos en el debilitamiento de las bases alemanas en 1942 y 1943

La batalla de Stalingrado, para muchos analistas, fue una muerte anunciada para la Wehrmacht. La denominada Operación Azul, que buscaba tomar los territorios de Volga, Stalingrado y las montañas de Cáucaso, resultó en una exigencia por encima de lo que la Wehrmacht podía aguantar debido al desgaste de las campañas anteriores, sobre todo el del invierno anterior (Citino 2009: p. 205). Las bajas dentro del cuerpo del ejército alemán fueron diversas. Primero, un aproximado de 1.073.066 pérdidas de soldados en los primeros nueve meses en territorio soviético; la pérdida de 280.000 soldados de reemplazo, lo cual era una cantidad mínima solo si el plan funcionaba por una mínima diferencia (Citino 2009: p. 205). En ese sentido, tanto para las tropas soviéticas y alemanas, Stalingrado significará una batalla con consecuencias fatídicas si hablamos de logística, pero, sobre todo, pérdidas humanas. Aquel infernal episodio vio su fin el 2 de febrero de 1943 tras la rendición del último grupo de soldados la Wehrmacht.

A lo largo de ese conflicto, la entrega errónea de información jugó en contra de ambos países. Para las Wehrmacht fue el ineficiente servicio de inteligencia, quien no brindó datos precisos respecto a las tropas soviéticas. Por ejemplo, como añade Citino, las estimaciones alemanas concluían que la fuerza aérea soviética era de 6.600 avioneta cuando en realidad fueron 21.681; calcularon que había 7.800 baterías en la artillería rusa, pero en realidad eran 31.111 (2009: p. 207). Por supuesto, se habla en referencia de esta cruenta batalla con un sinnúmero de errores que, consecuentemente, llevaron a un desenlace fatal para las tropas alemana y para los planes de Hitler.

Por parte de la URSS, las pérdidas, daños y frustraciones también alcanzaron consecuencias atroces. «Entre el 23 y el 31 de agosto de 1942, el 8.º ejército aéreo

perdió más de doscientos aeroplanos en la defensa de Stalingrado. A principios de septiembre solo le quedaban 192, muchos de los cuales necesitaban reparación» (Vinogradova 2021: p. 231). Al igual que lo sucedido con la comunicación en los servicios de inteligencia en el Alto Mando alemán, para el bando de la URSS los problemas de comunicación influyeron menormente en las grandes pérdidas humanas por una errónea visión de ideación y aplicación de una estrategia. Sumado a ello, la prensa también influyó en los problemas de la transmisión de información. Para tratar de ocultar cual era la realidad respecto a la situación de las tropas soviéticas, las imprentas como «El Estrella Roja, el Pravda y el Halcones de Stalin publicaron artículos sobre las victorias logradas por los carros de combate, la artillería y los aeroplanos soviéticos» (Vinogradova 2021: p. 231). Así, la prensa transmitía erróneamente un mensaje a la población de alivio y victoria.

La principal afección, no obstante, fue cuando la entrega de una información falsa limitó a las tropas femeninas que fueron enviadas como refuerzo. Un ejemplo de ello fue lo sucedido con el cuerpo de Caza del Ejército Rojo estando cerca de uno de los combates de Stalingrado:

Las integrantes del regimiento de Caza femenino tenían la impresión de que los varones que combatían a pocos centenares de kilómetros de ellas, en un tramo del Volga diferente, se estaban cubriendo de gloria, en tanto que ellas seguían sin participar en la batalla. El 586.º regimiento de caza, conformado por las mejores aviadoras de la Unión Soviética (con la excepción, tal como señalaron con acritud, de la «majorette» Kazárinova), seguía encallado en el aeródromo de Anísovka, en medio de la calma de la estepa y rodeado de la fragancia de sus hierbas y el cantar de las alondras. (Vinogradova 2021: p. 231)

En ese sentido, la poca y tardada ayuda femenina fue un aporte vital. Además, cuando Hitler decidió enviar a la Wehrmacht al territorio de Cáucaso por la reserva petrolífera luego de haber fracasado la toma de Moscú (Odarlic de Caixal i Mata 2015: p. 63), la participación del 588º, en este ambiente, fue importante al impedir la realización de los planes del Tercer Reich. Esto debido al debilitamiento que las aviadoras nocturnas consiguieron sobre las bases alemanas que se centraban en reforzar a las tropas que estaban en Stalingrado, ya que «sin los refuerzos que esperaba, al invasor ya no le era dado atacar de forma simultánea en todos los frentes del Cáucaso» (Vinogradova 2021: p. 291). Los ataques nocturnos descritos con anterioridad fueron aplicados en esta defensa.

Refiriéndonos a unos ejemplos de estos ataques, para el 5 de noviembre, las aviadoras de la 588° consiguieron frenar a las tropas alemanas de manera exitosa.

Volando con Irina Sebrova sobre la cresta montañosa cercana a Malgobek, Natasha Meklin reparó en uno de los blancos más codiciados de los aviadores: depósitos de combustible. Lograron incendiarlos en la segunda pasada, y de regreso a la base, Natasha no dejaba de mirarlos exclamando: «¡Están en llamas!». (Vinogradova 2021: p. 291)

Así, ya para el 7 de noviembre, la noticia había llegado a oídos de Tiulénev, quien, al reunirse con las jóvenes piloto, entre la algarabía y ánimo esperanzador, manifestó: «el coraje de aquellas muchachas las estaba haciendo ya merecedoras de un gran respeto entre los puestos más elevados de la jerarquía militar» (Vinogradova 2021: p. 292). Un breve reconocimiento que fue un alivio en medio de tanta convulsión y que, en cierta forma, le daba el reconocimiento que las mujeres dentro del ejército lucharon para obtener.

Los objetivos alcanzados por el Regimiento 588° fueron una contribución notoria, pues al atacar los aeródromos alemanes, dificultaron el envío de tropas de refuerzo a Stalingrado. Pero no solo eso, la experticia adquirida en el Cáucaso, permitió el despliegue de las aviadoras a otras regiones; por ejemplo, en 1943 bombardearon la península de Taman para liberar la Línea Azul la cual era uno de los principales lugares con mayor resguardo tomados por los alemanes¹⁷ (Vaughan 2018: p. 50). En otras palabras, las aviadoras de Bombardeo Nocturno, aún con una carga adicional producto de los problemas logísticos, estigmas de género, y competencia dentro del mismo Ejército Rojo, lograron desempeñarse meritoriamente. Asimismo, contribuyeron en el debilitamiento de la Wehrmacht en un ambiente donde la guerra tanto para Alemania y la URSS fue cruda y desgarradora.

¹⁷ Texto original en Vaughan 2018, p. 50: The 46th was then stationed near Krasnodar and participated in battles in Stavropol and on the Kuban River. From March through September 1943, they bombed the Taman Peninsula for the liberation of the Blue Line. [...] It “was firmly backed by strong anti-aircraft defenses, and the whole territory was networked by searchlights, anti-aircraft batteries, and machine guns.”

Conclusiones

Esta investigación buscó responder la siguiente interrogante: ¿de qué manera la participación de las aviadoras soviéticas pertenecientes al Ejército Rojo contribuyó en la derrota alemana en la invasión de la Wehrmacht a la Unión Soviética durante los años 1941 y 1943 en la Segunda Guerra Mundial? Inicialmente la hipótesis planteaba que las aviadoras soviéticas pertenecientes al Regimiento de Bombardeo Nocturno, o denominado también como Regimiento 588°, contribuyeron de manera protagónica en el retiro de las tropas alemanas de territorio ruso por la derrota en la batalla de Stalingrado. No obstante, su papel no fue central en la batalla Stalingrado sino en la defensa del Cáucaso al derribar las reservas de petróleo y suministro de la Wehrmacht. Además, si bien su desenvolvimiento no fue protagónico comparado a los roles realizados por los cuerpos de Cazas o el cuerpo de Infantería de varones en la batalla de Stalingrado, contribuyeron en el debilitamiento de las tropas que se encontraban en el Cáucaso, limitando la cantidad de soldados alemanes que fueron mandados en apoyo a Stalingrado.

En 1917, antes de que el territorio ruso pasase a convertirse en la Unión Soviética, se vivió en el territorio la denominada *Guerra Civil Rusa* donde surgieron, una vez culminado el periodo zarista, los grupos de los *Kadetes*, y los mencheviques y socialistas revolucionarios quienes disputaron el tipo de gobierno que debía de imperar en la nueva sociedad. Este último grupo es quien propuso una narrativa de la liberación femenina la cual se propagandizó junto con la liberación del sector proletario. Es decir, se contaba con un discurso seductor para un sector social oprimido y que venía luchando durante años contra el zarismo. Por ende, desde antes de la consolidación de la URSS, el discurso de la formación de una sociedad igualitaria ya estaba pensándose. La lucha contra el capitalismo y la liberación femenina se confabularon, por lo menos en la narrativa, al considerar que la propiedad privada permitía que la mujer estuviese sujeta a una figura masculina como ente dominador.

Esta narrativa es la que permite que la mujer explorase nuevos espacios, sobre todo, en la ejecución de roles militares, con un apoyo constitucional detrás, pues es en 1918 cuando en el artículo 22 de la Constitución rusa se estipuló la igualdad entre hombres y mujeres. De este modo, la apertura de las mujeres rusas fue más concreta. No obstante, el discurso de la igualdad buscaba la unificación de la nueva sociedad rusa para defenderla de cualquier enemigo que vaya en contra de la ideología soviética. A partir de ello, es posible inferir por una parte que la visión del género estuvo alineada a fines

políticos y necesidades socio-políticas en la historia de la URSS. En conclusión, pese a una mayor apertura en espacios públicos y militares, los estigmas de género seguían atormentando al sector femenino pues no se buscaban velar por sus necesidades. Esta dinámica, además, siguió presente en la *Gran Guerra Patria* y fue un obstáculo considerable en el desenvolvimiento de las mujeres soviéticas que se enrolaron en el Ejército Rojo.

El papel activo militar de la mujer destacó por grandes hazañas, como también por grandes limitaciones. En la *Guerra Civil Rusa*, las mujeres se desarrollaron en roles dentro del ejército, como enfermeras de combate o incluso combatientes; además, desde el hogar alistaron la artillería para sus familiares bolcheviques. Lamentablemente, la motivación inicial de incluirlas nació con el fin de generar vergüenza sobre los miembros del ejército masculino, pese a ello el enrolamiento femenino fue plausible. Empero, cuando algunas mujeres decidieron construir una carrera militar, fueron subordinadas a ser simples acompañantes y se las sexualizó. En conclusión, las mujeres soviéticas, en un primer momento, se vieron expuestas a competir contra sus compañeros para ganarse un puesto en las filas del Ejército Rojo. Lo consiguieron; sin embargo, se enfrentaron a obstáculos en torno al género.

Las continuas dificultades forjaron la resiliencia y resistencia de las mujeres en los roles militares. Para el llamado de octubre en 1941, una gran multitud de jóvenes se enrolaron en el Ejército Rojo. Consecuentemente, los tres regimientos de aviación tuvieron entre sus filas mujeres jóvenes inexpertas en el manejo de armamento; sumado a ello, el no haber eliminado los estigmas de género y la poca preocupación estatal limitaron su desenvolvimiento; incluso, las puso en riesgo. Muestra de ello fue no haberles otorgado un traje ajustado a sus necesidades, subordinarlas a roles menos combativos o entregarles avionetas obsoletas. En conclusión, pareciera haber existido un desinterés latente respecto a la formación militar femenina el cual se vio manifestado en los óbices mencionados con los cuales las mujeres tuvieron que hacerle frente a la invasión alemana.

Frente a estos problemas y la necesidad, el Regimiento 588°, o 46° Regimiento Aéreo de Bombardeos Nocturnos de la Guardia de Tamán, ideó una estrategia de ataques nocturnos. Esta estrategia tuvo un resultado objetivo al destruir las reservas de petróleo y alimentos de las tropas de la Wehrmacht en el Cáucaso. Además, se registraron ataques a bases alemanas, pues, la orden emitida hacia este regimiento fue debilitar a

las tropas alemanas si no se conseguía un ataque fulminante. Este trabajo resultó exitoso pese a no contar con armamento nuevo; por ejemplo, si las luces de las avionetas a veces fallaban, facilitaban el ataque al impedir ser descubiertas. Asimismo, la carencia de otras herramientas contribuyó en su trabajo de atacar sorpresivamente. En conclusión, la estrategia de los ataques nocturnos destaca, aparte de ser considerada ingeniosa, por desenvolverse con recursos exigüos a comparación de otros regimientos como el 486°. Con ello, no se busca confrontar ni a los tres regimientos de aviación ni a los frentes masculinos del ejército, se busca hacer mención a la contribución del Frente de Bombardeo Nocturno a pesar de las carencias y necesidades.

Finalmente, la aplicación de la estrategia de los ataques nocturnos coadyuvó en el debilitamiento de las tropas alemanas, siendo relevante al contextualizar que esta práctica se llevó a cabo en medio de la batalla de Stalingrado, uno de los conflictos más sangrientos y devastadores en la historia de la humanidad. La existencia de problemas en la comunicación los cuerpos del Ejército Rojo en Stalingrado y la narrativa emitida por los medios de comunicación, la cual ventiló una realidad imaginada en donde se anunciaba la supremacía del ejército ruso por encima del ejército alemán, retardaron el envío de apoyos tanto femeninos y masculinos de las ciudades cercanas a Stalingrado. Cuando se dio a conocer la asoladora situación que se vivía en el epicentro de este conflicto, existieron mujeres que voluntariamente fueron apoyo de sus homólogos en el cruento conflicto. En conclusión, la comunicación fue un factor también restrictivo para el apoyo que las mujeres pudieron brindar en la batalla de Stalingrado y, en un contexto de guerra, pudo ser la causante de pérdidas humanas por fuera de las muertes a causa del mismo enfrentamiento.

En balance general, a lo largo de estas premisas y conclusiones mostradas, se ha podido evidenciar como el desarrollo de la mujer soviética en el ejército ha estado limitada por las concepciones patriarcales que direccionaban las dinámicas sociales de la Rusia soviética. No obstante, también reluce, paradójicamente, el mayor margen de desenvolvimiento de la mujer, el cual, pese a los estigmas sobre los roles de género en la formación militar, les permitía visualizarse como futuras combatientes. Así, cuando suscitó la *Gran Guerra Patriótica*, las mismas mujeres veteranas en sus cargos dentro del Ejército Rojo promovieron la participación de otras mujeres para hacerle frente a la amenaza nazi. Aún con las carencias y problemas por encima, su participación logró ser significativa por las soluciones ingeniosas ante la necesidad, la que destaca esta monografía fue la estrategia de los ataques nocturnos.

Código:	2	0	2	2	3	7	9	9
---------	---	---	---	---	---	---	---	---

De los hechos devastadores en la historia de la humanidad, es importante aprender sus causales, detonantes, los problemas y limitaciones para el rescate de la memoria y la construcción de la historia presente. Asimismo, reconocer las figuras de los protagonistas de estos eventos enaltece su lucha y permite ver a ambos bandos como lo que fueron, seres humanos. En base a ello, surge una interrogante: ¿Habría cambiado el curso de la historia de las guerras o incluso el de la humanidad si la participación de la mujer no hubiera sido limitada? Una respuesta que solo puede quedar en suposición, pues se pueden imaginar tantos escenarios posibles, después de todo, aún con distintas vicisitudes y temores, enfrentaron una guerra. Un último cuestionamiento nace al recordar el poco reconocimiento que se le daba al tema de la mujer y la guerra hasta hace algunos años: ¿cuántas historias más aún no son contadas? Aún la sociedad y la historia le deben reconocimiento a tantos rostros que aún no son descubiertos pero que merecen y necesitan ser contados.

Bibliografía

- Artola, R. (1995). *La Segunda Guerra Mundial*. Alianza Editorial, S.A
- Branciforte, L. (2010). *La polifacética imagen de las mujeres en la unión soviética en los años veinte y treinta*. En Gonzales, C. y Huguet, M., Historia y pensamiento en torno al género, 21-47. Dykinson, S.L. <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/10491>
- Cardona, E. C., y Markwick, R. D. (2009). "Our Brigade Will Not Be Sent to the Front": Soviet Women under Arms in the Great Fatherland War, 1941-45. *The Russian Review*, 68(2), 240–262. <http://www.jstor.org/stable/20620992>
- Citino, R. (2009). *La muerte de la Wehrmacht: la campaña de 1942* (Ed. Crítica, Trad.). Crítica, S.L. (Trabajo original publicado en 2007)
- Gaido, D. y Frencia C. (2020). El marxismo y el movimiento de liberación homosexual: De la Socialdemocracia alemana a la Revolución Rusa. *Izquierdas*, 49, 243-268. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7536710>
- Huguet, M. (2016). Batallar fuera de casa: mujeres de uniforme en la Primera Guerra Mundial. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, 3, 31-43. https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/19805/huguet_batallar_JFGWS_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Jones, M. (2012). *El trasfondo de la Guerra: con el ejército soviético de Stalingrado a Berlín* (C. Belza, Trad.). (1ra edición). Crítica, S.L. (Trabajo original publicado en 2011)
- Lida, M. (2017). Cultura, sociedad, vida cotidiana y política durante el estalinismo: un ensayo historiográfico. *Revista de Historia social*, 21(2), 61-77. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/73953>
- Moreno, V. (2022). Breve historia del Ejército Rojo. Ediciones Nowtilus, S. L.
- Navarro Asencio, P. (2022). *El papel de la mujer en el Ejército Rojo durante la Gran Guerra Patria (1941-1945)* [Trabajo de fin de grado de facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza]. Repositorio institucional de la Universidad de Zaragoza. <https://zaquan.unizar.es/record/111734?ln=es>
- Ocampo, A. y Alarcón, C. (2010). El Ejército Rojo: Entre la Ideología y la Realidad (1917

- 1941). *Las colecciones de Documentos de Trabajo de la ACAGUE*, 34, 1-21.
https://www.academia.edu/49161061/EL_EJERCITO_ROJO_ENTRE_IDEOLOG%C3%8DA_Y_REALIDAD_1917_1941
- Odarlic de Caixal i Mata, D. (2015). La batalla de Stalingrado: el principio del fin del ejército alemán en el Este. *Revista Aequitas: Estudios sobre historia, derecho e instituciones*, 5, 59-79.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5107711>
- Pennington, R. (2010). Offensive Women: Women in Combat in the Red Army in the Second World War. *Journal of Military History*, 74(3), 775-820.
<https://www.proquest.com/scholarly-journals/offensive-women-combat-red-army-second-world-war1/docview/613996245/se-2>
- Rodríguez López, S. (2019). La mujer rusa en el imaginario de los Amigos y Enemigos de la Unión Soviética (1905-1945). *Revista historiográfica*, 31, 115-144.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7159189>
- Sáenz Gonzáles, M. (2022). Propaganda y educación sobre igualdad de género y su influencia en la participación de las mujeres en el Ejército Rojo de la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial. *Investigaciones Históricas: época moderna y contemporánea*, 42, 1111-1144.
<https://doi.org/10.24197/ihemc.42.2022.1111-1144>
- Service, R. (2000). *Historia de Rusia en el siglo XX* (C. Mercadal, Trad.). Editorial Crítica, S.L. (Trabajo original publicado en 1997)
- UNESCO (2014). *Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo: Manual Metodológico*.
https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd_manual_metodologico_1.pdf
- Vaughan, Y. (2018). *Dancing in the airfield: The women of the 46th Taman Guards Aviation Regiment and their journey through war and womanhood*. [Proyecto presentado a Senior Honors Projects, 2010-current]. JMU Scholarly Commons.
<https://commons.lib.jmu.edu/honors201019/551>
- Vinogradova, L. (2021). *Las brujas de la noche: en defensa de la madre Rusia*. ePubLibre. Fecha de consulta: 12 de junio de 2023.

Código:	2	0	2	2	3	7	9	9
---------	---	---	---	---	---	---	---	---

[https://play.google.com/books/reader?id=PI5YMQAAAEAJ&pg=GBS.PA235.w.](https://play.google.com/books/reader?id=PI5YMQAAAEAJ&pg=GBS.PA235.w)

[0.0.0.3.0.1 42](#)